

ENTRE LA ELEGANCIA Y LA EXTRAVAGANCIA



CARDIN. Pantalones de terciopelo o franela, ceñidos o de montar. Chaquetas de tweeds o de piel. Gorras o sombreros de los mismos materiales, y botas. Estos elegantes del Faubourg Saint Honoré parecen mujiks tomando el sol a la puerta de una isba...

1963: EL DANDY Y EL MUJIK

PIERRE CARPIN

REVOLUCIONA OTRA VEZ

LA MODA MASCULINA

LOS últimos dandys habían muerto a mediados del siglo pasado. Siguiendo las enseñanzas de Lord Brummel, frotaban sus trajes con mica para quitarles la apariencia de nuevos, y cultivaban la afectación en todos los actos de su vida. Hasta que llegó la primera revolución de Pierre Cardin, la moda masculina cambió muy poco: chaqueta más o menos larga, panta-

SIGUE



El abrigo que lanzó Pierre Cardin ha evolucionado. Ahora tiene los botones ocultos y un pequeño cuello militar que está cortado al bias.

Bajo el abrigo twist, un traje de franela gris con chaqueta abierta atrás.





He aquí los recientes sombreros «Villón» en escoceses y en terciopelo, estilo granuja.



Gorras «Jules et Jim» de ante, con una correilla de cuero. Es la última novedad.

lón más o menos estrecho, corbata más o menos llamativa. El hombre, embutido en su uniforme burgués, en sus perennes trajes azules, grises, marrones o negros, dejó libre siempre a la mujer el campo de la moda considerado como algo frívolo y sin importancia.

Un día, el actor Yul Brynner encontró por la calle a un joven muy bien vestido y se acercó a él para preguntarle el nombre de su sastre. El joven era Pierre Cardin, creador de sus propios modelos. Aquel encuentro y aquella pregunta le empujaron hacia la alta costura masculina y poco después presentaba la primera colección en su Boutique del Faubourg Saint-Honoré. Pantalones ceñidos, chaquetas sin solapas, corbatas de ante, gorras altas, sombreros pequeños..., utilizando nuevos materiales, colores atrevidos y contrastes revolucionarios.

Pierre Cardin está en la difícil frontera de la elegancia y la extravagancia. Pero tras la apariencia snob de una línea que, dicho sea de paso, se está imponiendo en el mundo, hay algo más profundo. De un lado, sus convicciones de hombre refinado le llevan a resucitar el dandy. De otro, los imperativos de este tiempo nuestro, le acercan al mujik. La elegantización del vestuario laboral, la estilización del mono, las botas, la gorra, la zamarra del campesino, del obrero, del pescador, está patente en los modelos de

1963. Debajo del ante, el terciopelo, la franela, se adivina la silueta del amplio mundo proletario.

Indudablemente, las preferencias del público irán hacia los abrigos sin cuello, las chaquetas con el talle marcado, los pantalones ceñidos arriba y un poco chanchullos a partir de la rodilla, las camisas blancas con rayas grises y botones ocultos. Sus chaquetones de cuero, sus gorras de maquinista, sus botas de pescador bretón, se alejan demasiado del dandysmo. Aunque, quizá, aparezca otro Barbey D'Aureville, otro Baudelaire, que descubra esta nueva elegancia sobria del trabajo y, al imitar el uniforme, se transforme también interiormente, y resulte algo bueno de la simbiosis dandy-mujik.

Una cosa es cierta: Cardin, sea cual sea su intención, ha roto con la tradición del vestuario masculino. La moda para el hombre ya no es triste, ni estática. Ahora tiene forma y color y varía cada estación, adaptándose a los cambios continuos de la moda femenina. Aparte el smoking y la chaqueta de sport, únicas libertades de los últimos cincuenta o sesenta años, el hombre puede vestirse de una forma diferente y original en cada momento y en cada situación. Y esto tiene su importancia.

SUZANNE



Pierre Cardin rodeado de los maniqués que han presentado su colección para 1963.



Esta es la nueva silueta masculina: solapas pequeñas, chaleco sin puntas, pantalón sin vueltas, muy ceñido arriba y ligeramente ensanchado sobre los zapatos.



El nuevo smoking tiene la chaqueta larga y se cierra con un solo botón. La camisa, de plastrón plisado, lleva un cuello alto y la corbata cubierta. Abajo, una camisa de sport negra con una pieza roja, que se abotona al lado derecho. (Foto Dalmas.)